



Declaración de los obispos de la Provincia Eclesiástica Católica Romana de Atlanta instando a los funcionarios electos a promulgar una legislación de sentido común sobre la seguridad de las armas

Ha habido más de 200 tiroteos masivos y más de 9.000 suicidios con armas en los Estados Unidos solo en 2023. Hemos tenido que llorar colectivamente la muerte de casi 700 niños. La sombría realidad de la violencia armada se ha convertido en parte de la composición misma de nuestra vida diaria.

Ante tanto derramamiento de sangre innecesario y aparentemente interminable, es tentador caer en la desesperanza y la desesperación por nuestro futuro. Nuestra fe, sin embargo, no nos permite hacerlo. Exige no solo que nos aferremos a la esperanza, sino que también tomemos las medidas necesarias para lograr un mundo justo y pacífico. Exige que tomemos medidas para proteger la vida humana y poner fin a la violencia.

El Evangelio nos llama de manera particular a proteger a los más vulnerables entre nosotros. El fácil acceso a las armas de fuego presenta una amenaza inmediata para el bienestar de los niños, las familias afectadas por la violencia doméstica y las personas que padecen enfermedades mentales. Por lo tanto, nuestra primera prioridad debe ser evitar que las armas de fuego caigan en manos de quienes pudieran llevar a cabo actos de violencia contra los niños en las escuelas, contra sus familias o contra ellos mismos.

Nosotros, los obispos de la Provincia Eclesiástica Católica Romana de Atlanta, hacemos un llamado a los funcionarios electos federales y estatales de Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur con el fin de que tomen medidas decisivas para implementar una legislación significativa que aborde la plaga de violencia armada que enfrentamos en todo el país y en casa en nuestras comunidades locales. Como legisladores, se encuentran en una posición única para apoyar y promover políticas públicas que salvarán vidas.

De acuerdo con las medidas constantemente solicitadas por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, los funcionarios públicos deben implementar estas reformas de sentido común:

- Una prohibición total de las armas de asalto.
- Verificación universal de antecedentes para todas las compras de armas.
- Limitaciones al acceso de civiles a armas de alta capacidad y cargadores de municiones.

THE ROMAN CATHOLIC

ARCHDIOCESE OF ATLANTA



- Acceso mejorado y mayores recursos para la atención de la salud mental e intervenciones anteriores.
- Regulaciones y limitaciones en la compra de armas cortas.
- Exigir a los dueños de armas que proporcionen almacenamiento seguro y reporten las armas perdidas o robadas.

No podemos y no nos quedaremos de brazos cruzados y aceptaremos en silencio que decenas de miles de personas que mueren a causa de la violencia armada cada año sean simplemente parte de la vida en los Estados Unidos. Tampoco podemos aceptar las excusas de los líderes políticos que afirman que no se puede hacer nada. No hacer nada es ser cómplice de la violencia.

Una vez más, instamos a los funcionarios electos de nuestros tres estados a promulgar leyes de seguridad de armas de fuego con sentido común, mientras que nosotros, como líderes religiosos, nos comprometemos a promover la misericordia y la consolidación de la paz a través de las enseñanzas sociales y las prácticas de justicia restaurativa de nuestra Iglesia. Juntos, podemos fomentar comunidades resilientes que no recurran a la violencia sino al diálogo para resolver las diferencias y promover la resolución pacífica de conflictos.

Esperamos trabajar unidos en la construcción de ese futuro.

+ 
Most Reverend Gregory J. Hartmayer, OFM Conv.
Archbishop of Atlanta

+ 
Most Reverend Joel M. Konzen, S.M.
Auxiliary Bishop of Atlanta

+ 
Most Reverend Bernard E. Shlesinger III
Auxiliary Bishop of Atlanta

+ 
Most Reverend John N. Tran
Auxiliary Bishop of Atlanta

+ 
Most Reverend Stephen D. Parkes, D.D.
Bishop of Savannah

+ 
Most Reverend J. Kevin Boland
Bishop Emeritus of Savannah

+ 
Most Reverend Luis R. Zarama, J.C.L.
Bishop of Raleigh

+ 
Most Reverend Jacques Fabre-June, CS
Bishop of Charleston